

## La encrucijada política de Navarra

*Deia*, 1978-03-04.

Vengo de Iruña, y de hablar con Carlos Garaicoechea, el presidente de la Ejecutiva de EAJ/PNV.

Una entrevista periodística tiene unos límites de extensión, y también de forma; de forma, en el sentido de que uno no debe entrar demasiado en ella, en la entrevista misma; hay un lugar para el diálogo, pero, como ocurre en la técnica de las encuestas, la manipulación del entrevistado a través de las preguntas del entrevistador, es cosa de todos los días.

Y es por esto por lo que parece interesante hacer una reflexión personal sobre la situación política de Navarra después de oírlo.

Navarra, por razones familiares y de relación, me ha sido siempre muy cara. Cada uno concibe el mundo según los afectos y la información que recibe, y en este mismo orden. En los primeros, los afectivos, la mitad de mis antepasados vienen de allá, y yo mismo he nacido en un pueblo fronterizo con Navarra. ¿Cómo olvidar así a Navarra en el afecto? Y en cuanto a la información; yo no he visto un mapa vasco en el que esté ausente Navarra, ni he oído un mitin o una conferencia, asistido a una reunión de patriotas vascos, en que no se le ha sentido incluida, y la historia, aún la escrita por el enemigo, tiene que aceptar objetivamente los lazos desde las primeras huellas de nuestro pueblo.

Los frutos, a la vista están en la tradición, en la cultura, en la lengua, e incluso en la voluntad natural, sin manipulaciones; desde las guerras carlistas, que no se improvisaron.

¿Qué pasa ahora?

Un poco lo que pasó después de Estella en la historia autonómica del país y lo que está ocurriendo estos días; por una parte, la incidencia de algunos elementos socio-culturales que se manifiestan a nivel político, pero sobre todo, la manipulación de que ha sido objeto una porción de Navarra por parte de los intereses económicos vinculados con Madrid.

Y éste es el cuadro que me ha quedado después de la conversación con Carlos Garaicoechea, un navarro que siente a su país profundamente.

El cuadro es complejo.

Navarra, por su posición geográfica y la natural influencia romana ha venido perdiendo áreas de conciencia nacional y de lengua, y con esto, también el sentido de urgencia de recuperar ahora los mecanismos de esta identidad originaria; por otra parte, el territorio de más recia personalidad vasca es objeto de una tremenda manipulación por parte de quienes quieren enfrentar ese sentido de la identidad y personalidad navarra, ese orgullo legítimo que tiene de su propia historia y sus instituciones forales,

con una idea solidaria vasca que en absoluto tiene que estar reñida, sino que, por el contrario, es una consecuencia de esta identidad.

Esto último tiene, claro es, su explicación.

Incide por un lado la inercia de años de cruel manipulación, en la complicidad de las clases dominantes, con los medios de expresión que han actuado en exclusiva durante cuarenta años hasta colocar al hombre de Navarra ante la dicotomía de "lo navarro" y de "lo vasco" que es absolutamente falsa.

Hay, en este momento político, factores de organizaciones y grupos de distinta ideología que están introduciendo un factor nuevo.

Pero a su pesar, hay una derecha caciquil que teme profundamente lo que Euzkadi tiene de base progresista, teme salir de ese coto cerrado muy propicio a la manipulación del celo del navarro en defensa de los intereses del país. Todo lo están polarizando ahora en torno a esta disputa, hasta el punto de que están enterrando provisionalmente afinidades y discrepancias que son fundamentales y de las que seguramente algunos se acordarán más tarde. Es aquí donde no se comprende la actitud de ir sólo el PSOE de Navarra, circunstancia que sólo favorece a la derecha retrógrada y con alcances de daño muy grave para su incorporación a las corrientes de progreso político, social y económico de Navarra.

Y todo esto por supeditar Euzkadi al juego estatal del PSOE convenido en Madrid con el resto todavía activo del franquismo: la UCD.

Estos hombres de la derecha cerril de Navarra que no acaban de salir del viejo régimen con el que muchos han colaborado activamente, o al menos han visto impasibles erosionarse los Fueros que ahora, de pronto, comienzan a decir que van a defender.

Una de las impresiones que me ha quedado después de hablar con Garaicoechea es que está preocupado por el hecho de que el resto de Euzkadi no comprenda bien cuál es la auténtica realidad de Navarra hoy. Sus posibilidades grandes y sus riesgos, también grandes. Entre estos, la actitud insolidaria del PSOE de ir aquí a las elecciones municipales sólo, para ventaja de las fuerzas reaccionarias de Navarra. Y, por otro lado, la esperanza de que, como compensadora de esta insolidaridad, se produzca una aproximación real y eficaz de todas las fuerzas abertzales, siendo políticos más que realistas de los que somos, o hemos sido hasta ahora, los vascos, porque sin declinar nadie en lo que es fundamental de su ideología se puede llevar, si existe este sentido político realista, a la eficacia esencial, matriz de todo nuestro planteamiento de que nos estamos jugando la suerte de Euzkadi y con ella, la de Navarra.